

## ***Nuestra posición y nuestros principios***

Solamente a manera de demarcación y de aclaración de nuestra posición vamos a referirnos a algunas aseveraciones erradas hechas recientemente por el Partido Socialista Nicaragüense (PSN) en su folleto "Las calumnias y los principios". Queremos dejar sentado, sí, que no nos introducimos en la polémica entre el PSN y el PCN. Defendemos tan sólo nuestras posiciones y nuestros principios. Defendemos la pureza del pensamiento revolucionario, del marxismo-leninismo.

En la página 8 del mencionado folleto se dice "(FER, JSN e Independientes), consideraron justo y necesario promover un trabajo unitario, con el propósito de reconstruir la FES con amplia participación estudiantil, y se llegó a la formación de un Comité Conjunto de Preparación del Congreso Estudiantil de Secundaria". Estas aseveraciones faltan a la verdad. El FER nunca ha promovido Comité Conjunto de ningún Congreso de Secundaria, ni ha promovido la reconstrucción de la FES. No creemos en el surgimiento artificial de organismos ni en el fachadismo. No creemos que el nivel de desarrollo político y organizativo actual de secundaria sea la base necesaria para formar o reconstruir la FES. Nuestra tarea es desarrollar el trabajo organizativo del FER. Consolidar y ampliar la base organizativa y política revolucionaria entre los estudiantes de secundaria, a través de un trabajo diario, lento, seguro, rutinario si se quiere, pero sólido. La FES llegará a su tiempo, no la vamos a parir por obra y gracia del espíritu santo. No vamos a caer en el fachadismo ni en el triunfalismo. Hay que desarrollar la organización revolucionaria entre el estudiantado de secundaria, difundir el pensamiento revolucionario, defender las posiciones revolucionarias, romper con los seudorrevolucionarios y reformistas, y eliminar a los enemigos. Así, a través de la lucha por las reivindicaciones inmediatas del estudiantado y por los intereses del pueblo llegaremos a una FES revolucionaria.

En la página 22 endilgan a "la dirección actual del movimiento estudiantil" los siguientes planteamientos:

- 1) Impugnación de los partidos marxistas-leninistas como "envejecidos", "claudicantes".

- 2) Consideración de los estudiantes, pequeña burguesía urbana y rural, como vanguardia revolucionaria.
- 3) Cuestionamiento de la función revolucionaria de vanguardia de la clase obrera.
- 4) Inversión del ordenamiento objetivo de las reformas de lucha, absolutizando subjetivamente una de ellas: la lucha armada.
- 5) Negación del valor estratégico y la necesidad concreta de combatir por las libertades democráticas.
- 6) Impugnación al sistema socialista mundial y al movimiento comunista internacional, calificándolo de “revisionismo contemporáneo”.

Todos saben del papel dirigente del FER en el movimiento estudiantil. Ocupa este lugar por su labor revolucionaria, porque representa los intereses de la mayoría del estudiantado y defiende incansablemente los intereses del pueblo. Cuando el PSN se refiere a “la dirección actual del movimiento estudiantil” quiere referirse al FER.

El PSN deforma nuestros planteamientos, nos inventa o nos anexa planteamientos que nunca hemos hecho. No se podrán encontrar en nuestras publicaciones los planteamientos que se nos quieren endilgar.

Jamás hemos señalado que los partidos marxistas-leninistas sean claudicantes o hayan envejecido. Los auténticos marxistas-leninistas no pueden envejecer ni claudicar. Otra cosa son los partidos que se autotitulan marxistas-leninistas, socialistas o comunistas que asumen las posiciones reformistas de la burguesía, van a la zaga de la burguesía y traicionan los intereses del pueblo y del proletariado. No basta autotitularse marxistas-leninistas para serlo, para ser revolucionarios, ni basta tampoco llamarse socialistas o comunistas. Hay que demostrarlo en la lucha. La praxis política es el criterio de la verdad de los planteamientos políticos. Seguiremos llamando y denunciando como claudicantes a los partidos que dicen llamarse marxistas-leninistas, socialistas o comunistas, pero en la práctica no pasan de ser el ala más radical del reformismo democrático burgués. Denunciaremos siempre las traiciones que se hagan al marxismo-leninismo y a los intereses del pueblo. El marxismo-leninismo es el arma más poderosa

con que cuentan los revolucionarios. Quienes realmente se guían por él no asumen las posiciones de la burguesía y en todo momento luchan por los intereses del pueblo y del proletariado.

Estamos claros de la necesidad de la vanguardia proletaria. Pero vanguardia no quiere decir partido socialista o partido comunista. Estamos conscientes de la necesidad de la organización revolucionaria proletaria para dirigir y hacer la revolución. El carácter proletario no lo da necesariamente la procedencia obrera. Son proletarios quienes asumen la posición del proletariado, el pensamiento y los principios del proletariado, quienes luchan por llevar a efecto la misión histórica del proletariado.

La vanguardia se gana, el carácter de vanguardia de una organización se demuestra en la lucha, nadie está predestinado para ser vanguardia. La vanguardia es la organización que demuestra una comprensión profunda del desarrollo histórico, de los objetivos mediatos e inmediatos de la revolución, de los medios justos para hacer la revolución, la que demuestra mayor decisión, firmeza, claridad y entereza a la causa proletaria.

Hablar de absolutización de una sola forma de lucha es no querer entender nuestro planteamiento o deliberadamente deformar la verdad. Basta referirse a la contestación de nuestro Comité Ejecutivo a la encuesta de AHORA para darse cuenta de lo que nosotros entendemos por la lucha revolucionaria y por la lucha armada en particular. La guerra popular es un largo proceso en el que se dan todas las formas de lucha política. La lucha armada tiene un sentido político, es la continuación de la lucha política y se halla subordinada a lo político. No debemos confundir insurrección armada con guerra popular prolongada. En nuestro país no cabe una estrategia revolucionaria en términos de insurrección. La guerra popular prolongada implica la organización del pueblo para la lucha, requiere la participación militante de todas las capas oprimidas del pueblo en vista de integrarlos al proceso revolucionario, agudizar las contradicciones del régimen, polarizar la vida política, movilizar al proletariado urbano y rural, hacer trabajo de masas. Estamos convencidos por Lenin de que un pueblo esclavizado que no aprende al manejo de las armas, que no se prepara para la lucha armada no merece ser libre. Nosotros no entendemos esa "dialéctica" de etapas escleróticas: primero lucha política para llegar a la lucha armada. Esto es desconocer totalmente el carácter de la guerra popular. La guerra del pueblo implica el empleo de todas las for-



mas de lucha, de acuerdo a las condiciones reales, pero todas han de conducir a la guerra armada popular.

No estamos en contra de la lucha por las libertades democráticas, y lo hemos demostrado en la práctica y no con simples declaraciones rimbombantes. La forma de hablar del PSN pretende ocultar lo que no se puede ocultar: la movilización combativa y la posición frontal asumida por el estudiantado ante la dictadura y la dominación imperialista. No vale la pena hacer una lista de todas las veces, de todos los enfrentamientos, de todas las demandas, de todas las denuncias. Todo el pueblo las conoce y sabe quiénes han estado con él. Pero sí estamos en contra de la lucha por las libertades democráticas cuando se quieren presentar como fines en sí mismas, cuando se utilizan para caer en el reformismo, cuando se utilizan para entregar al movimiento popular en brazos de la burguesía. Hay que luchar sinceramente por la democracia y aprovechar al máximo las facilidades que ofrece la burguesía, para preparar la lucha revolucionaria, para enseñar al pueblo a hacer la revolución, para ir cumpliendo metas en el proceso de la guerra popular prolongada. Pero resulta peligrosamente ilusorio fundar las perspectivas estratégicas de la lucha revolucionaria sobre una acumulación gradual de fuerzas en un cuadro democrático.

Quien lea debidamente los documentos del V Congreso se dará cuenta de que no calificamos al sistema socialista mundial y al movimiento comunista internacional de "revisionismo contemporáneo". Creemos sí que el revisionismo continúa siendo el enemigo principal en el movimiento comunista internacional y en el desarrollo de la lucha revolucionaria. Precisamente, para fortalecer las fuerzas revolucionarias internacionales y desarrollar la lucha antimperialista de los pueblos, tenemos que combatir denodadamente contra el revisionismo moderno. Los revisionistas se asustan con el despliegue de fuerza del imperialismo y de las oligarquías locales, arrodillándose ante ellos, abandonan la lucha consecuente contra el imperialismo y sus aliados oligarcas y se comprometen con ellos, desarmen a los pueblos, refrenan, debilitan la lucha de los oprimidos y explotados sembrando ilusiones acerca de la burguesía y del imperialismo. La manera de distinguir a los revolucionarios de los oportunistas de toda laya, es la actitud de lucha resuelta contra el imperialismo y la oligarquía. Sin combatir contra las fuerzas agresivas del imperialismo y de la burguesía reaccionaria no se puede obtener la victoria en la lucha por la liberación nacional, la democracia y el socialismo. La lucha por la

paz es la lucha contra el imperialismo y su dominación. Nuestra invariable política es la de defensa y unidad del movimiento revolucionario mundial. Pero no podemos concebir la unidad y la cohesión del movimiento revolucionario, del movimiento comunista internacional, apartándose de las luchas antimperialistas. Al oponernos al oportunismo pretendemos cumplir con las tareas revolucionarias en nuestro país y contribuir al desarrollo de la lucha revolucionaria internacional.

Managua, 1972